

Inmigrantes en Nuevo León, México: historias de vida y trayectorias laborales

Yuliet Bedoya Rangel, María de Jesús Ávila Sánchez,
José Alfredo Jáuregui Díaz y Esteban Picazzo Palencia

Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen

Nuevo León, México, ha sido históricamente un polo de atracción de población en el ámbito nacional, el crecimiento registrado en este espacio geográfico de los últimos treinta años, es producto en gran parte por los procesos de inmigración, incentivados por el crecimiento económico del sector industrial y de servicios. El objetivo de esta investigación es dar cuenta de los motivos por los que las personas decidieron llegar a Nuevo León para quedarse, conocer el ciclo de vida al momento de la migración, su educación, así como su integración al mercado laboral en Nuevo León, las redes sociales que permitieron la movilidad y la permanencia en el estado. En este artículo se presentarán las historias de vida de doce migrantes que llegaron a Nuevo León desde diferentes estados de México de 1970 al 2015. Uno de los principales hallazgos de esta investigación es que la migración y su proceso va ligado a el ciclo de vida de cada uno, pero está atravesado por vínculos familiares que permiten que se den redes de apoyo para que los migrantes puedan vincularse exitosamente a la sociedad. Por otra parte, entre los entrevistados se observa que la educación ha sido un factor importante en el acceso a mejores trabajos y mejores salarios.

Palabras clave: Migración interna, Nuevo León, mercado laboral, ciclo de vida y calidad de vida.

Immigrants in Nuevo León, México: life stories and work trajectories

Abstract

Nuevo Leon, Mexico, has historically been a pole of attraction of population in the national scope, the growth registered in this geographic space of the last thirty years, is product in large part by the processes of immigration, encouraged by the economic growth of the sector industrial and services. The objective of this research is to account for the reasons why people decided to come to Nuevo León to stay, to know the life cycle at the time of migration, their education, as well as their integration into the labor market in Nuevo León, The social factors that allowed mobility and permanence in the state. In this article we will present the life stories of twelve migrants who came to Nuevo Leon from different states of Mexico from 1970 to 2015. One of the main findings of this research is that migration and its process is linked to the life cycle of each, but is crossed by family ties that allow support networks to be given so that migrants can successfully link society. On the other hand, among the interviewees it is observed that education has been an important factor in access to better jobs and better salaries.

Key words: Internal migration, Nuevo León, labor market, life cycle and quality of life.

Recibido: 02 de mayo de 2018

Aprobado: 05 de junio de 2018

INTRODUCTION

Pérez (2006) expone que en la transformación tanto del modelo como de la política económica de México han resultado regiones ganadoras y perdedoras en dos aspectos: económicos y de población. En estos movimientos de población intervienen distintos factores, Jaime Sobrino (2010) destaca algunos de ellos: distribución de los recursos naturales; desarrollo tecnológico en la producción y distribución de bienes y servicios; especificidades del desarrollo político y social; evolución macroeconómica; impacto de la globalización en las economías nacionales y locales; condiciones de vida y desigualdades sociales; patrones étnicos y culturales; implementación de políticas públicas con fuerte impacto territorial.

Estos factores han sido identificados y analizados en mayor o menor medida en estudios que se han realizado en los últimos años en México. Partida (1994) confirmaba con datos censales de 1965-1990 como la distribución inequitativa del desarrollo social y económico entre las diferentes regiones es la causa principal que origina las migraciones internas. Entidades Federativas como Baja California, Distrito Federal, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Tamaulipas y Quintana Roo, son los polos de atracción de la época.

De modo que a medida que México transforma su dinámica económica y social su población se adapta y los procesos de movilidad se transforman. En el año 2015 dos de cada diez habitantes residen en un lugar diferente al de nacimiento (INEGI, 2015).

Como lo afirma Acosta y Cruz (2015) “la migración interna es un fenómeno multidimensional cuyas características y determinantes no solo incluyen aspectos de las regiones de origen. La búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida han tenido un efecto importante sobre la migración”.

Reflexionar acerca de la migración interna en México es indispensable para repensar estrategias y políticas públicas que mejoren y permitan planificar la calidad de vida de la población.

El objetivo de esta investigación es dar cuenta de los motivos por los que las personas decidieron llegar a Nuevo León para quedarse, conocer el ciclo de vida al momento de la migración, su educación,

así como su integración al mercado laboral en Nuevo León, las redes sociales que permitieron la movilidad y la permanencia en el estado.

En este contexto, se presentarán las historias de vida y trayectorias laborales de 12 inmigrantes que llegaron a Nuevo León entre 1970 y 2015. Como preámbulo se presentan de manera general algunas cifras y características importantes de la población migrante que llega a Nuevo León basada en la Encuesta Intercensal 2015.

EL FENÓMENO MIGRATORIO COMO PROBLEMA DE ESTUDIO

La migración es un hecho potencialmente trascendente en la vida de las personas y de las sociedades, definida desde diversas disciplinas como el movimiento espacial de la población. Es importante acotar la definición para así poder operacionalizarla. El diccionario demográfico multilingüe de la unión internacional para el estudio científico de la población nos proporciona un significado ampliamente aceptado por la comunidad científica: “se da el nombre migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica” (Macció, 1985).

Los primeros estudios a nivel mundial realizados en torno a la migración son análisis estructuralistas que contemplan la migración y la dependencia económica entre ciudades o territorios pero dejan de lado al sujeto social. Se produce a partir de la década de los 90 del siglo pasado una evolución en los estudios de la migración, para dejar de ser entendida estrictamente a partir de factores individuales, políticos y económicos.

Se complementa con esta nueva teoría integradora la visión histórico-estructural introduciendo las relaciones sociales como elemento central de nuevos modelos, poniendo énfasis en la constitución y dinámica de redes migratorias y la posición social de los sujetos (capital social).

Faist (2010) introduce el nivel meso-estructural, que ubica los lazos sociales y el capital social en las redes sociales y colectivas. Desde la sociología ya había sido estudiado por Massey (1990) y Portes (1998) las redes sociales y su papel en la perpetuación de la migración. Pero Faist va más allá, presenta una teoría integradora que permite entender la migración como un todo. Pues considera vital la macroestructura que condiciona la migración, y la decisión subjetiva del migrante, pero

sin dejar de tener en cuenta la red social y el capital social cultivado que una persona tiene para facilitar la migración.

Analizar la migración interna de Nuevo León desde una perspectiva integradora de modo que se pueda conocer el efecto macroestructural que ejerce la economía, las condiciones sociales, ambientales o políticas de una región, que se completan con la elección racional que hace el migrante al moverse de su lugar de nacimiento (efecto microestructural), de quedarse o retornarse y además el hecho de establecer lazos sociales, vínculos y capital social (efecto mesoestructural) que hacen que la migración pueda contribuir a mejorar sus condiciones de vida. De modo que los tres niveles son indispensables para analizar la dinámica migratoria en el estado de Nuevo León.

MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO

Partida (1994) asevera que “de los casi 81 millones de personas nacidas en México que enumero el Censo de Población y Vivienda de 1990, poco más de 14 millones vivían en una entidad federativa distinta a aquella donde nacieron, es decir 17.4 por ciento”.

Mientras que según el lugar de residencia anterior en este mismo censo 4.2 millones de personas declararon haber migrado dentro del país en el quinquenio previo, es decir 5.1 por ciento.

Al dividir México en tres regiones: Norte, Sur y Centro, Partida (1994) demuestra que la distancia geográfica en los movimientos de población al interior del país pasa a segundo término cuando existe un buen atractivo en el lugar potencial de destino sin importar que medien miles de kilómetros para realizar el desplazamiento de la residencia.

Estos desplazamientos son facilitados por las redes sociales que los migrantes construyen a través del tiempo y el espacio. De modo que muchos son los hogares que por décadas han contado con migrantes internos en sus familias. Esto lo demuestra Corona (1996) en su texto “Cambios en la migración de los hogares” evidenciando el protagonismo de la migración interna en los hogares mexicanos. Donde de 4.8 personas por hogar 2.5 personas son migrantes. Para el autor “en el fenómeno migratorio se encuentran involucrados tanto los que realizan el desplazamiento como los que cohabitan con ellos, quienes los que reciben los beneficios y comparten los costos económicos, sociales y culturales de los traslados” (Corona, 1996).

Dentro de las nuevas dinámicas que ha vivido la migración en México, en el 2008 Pérez y Santos miden y explican la migración entre ciudades en México. Parten de la hipótesis de que el sistema urbano de México pasa por la fase denominada 'reversión de la polaridad'. Ésta se caracteriza por un menor ritmo de crecimiento de las grandes metrópolis y la emergencia de nuevas ciudades. Sus datos revelan que las zonas metropolitanas que presentan mayor atracción de personas son: Tijuana (109 027), Juárez (97 847), Cancún (68 583), Monterrey (57 059), Reynosa-Río Bravo (47 377) y Querétaro (39 973).

ESTUDIOS DE MIGRACIÓN EN NUEVO LEÓN

En 1973, Balán, Browning y Jelín publican el estudio "Migración, estructura ocupacional y movilidad social, El caso de Monterrey" esta compilación trata sobre distintitos aspectos de la migración interna, la estructura y la movilidad ocupacional en México. Este estudio revela los principales resultados de la encuesta "Movilidad social en Monterrey" realizada en 1965. Se encuestó a 1640 residentes habituales de Monterrey y se indagó sobre la ocupación actual, composición familiar y migración a Monterrey.

Dentro de esta compilación, Balán y Jelín escriben el artículo "Migración a Monterrey y movilidad social" (1973) destaca que en contraposición a muchos estudios de América Latina que tienden a recalcar los efectos negativos de la migración rural-urbana, los autores hacen hincapié en los aspectos positivos. Afirman que bajo ciertas condiciones los migrantes compiten exitosamente con los nativos, y en la mayoría de los casos experimentan cierto ascenso social en relación con los que no migran. Este ascenso social se explica por las oportunidades ocupacionales que ofrece Monterrey:

la habilidad del migrante joven para competir con el nativo debe explicarse por un mecanismo de selectividad, no solo los migrantes son selectivos dentro de las comunidades de origen en cuanto a su educación u otras variables objetivas, sino que también deben tener niveles de ambición y deseos de ascensos más marcados (Balán y Jelín, 1973).

Valero y Tijerina (1998) publican su capítulo de libro titulado "Inmigración al área metropolitana de Monterrey, salarios, empleo y ocupación, 1985-1996" el cual forma parte de "Economía regional y migración, Cuatro estudios de caso en México".

En este trabajo los autores intentan establecer en qué medida y de qué manera las políticas macroeconómicas alteran las tendencias macroeconómicas en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM). Analizan la inmigración histórica de Nuevo León, exploran la migración que procede de otras entidades, revisan la participación de los migrantes en el mercado laboral, en el hogar y en el desempleo; y las relaciones entre inmigración, educación e ingresos. Además, analizan la escolaridad la edad y los ingresos que obtienen los migrantes en el AMM y establecen una relación de estos con los que habrían percibido en su región de origen.

Los autores sustentan los análisis en muestras de 1976, 1979, 1990, 1996 así como en la Encuesta Continua de Ocupación para el AMM y la muestra del uno por ciento del Censo de 1990.

Dentro de sus principales conclusiones están: la inmigración histórica al estado de Nuevo León ha venido decreciendo desde 1965 y cayó más fuerte entre 1985-1990; además se caracteriza por tener mayor participación masculina y proceder de estados vecinos. En el análisis de inmigración, en relación con la educación y los ingresos Valero y Tijerina concluyen que en el AMM los ingresos de los más educados son mayores; y se muestra que los inmigrantes no solo se colocan en sectores tradicionales, sino que se mueven a los sectores de mayor rentabilidad.

En 2007, Patricio Solís publica “Inequidad y movilidad social en Monterrey”. Este estudio tuvo como objetivo analizar la movilidad social y el logro ocupacional, también se analiza la movilidad educativa y la asociación entre posiciones ocupacionales e ingresos. Además en la “Encuesta sobre movilidad ocupacional y curso de vida en Monterrey” del año 2000, el objetivo era contrastar los datos de esta encuesta con la “Movilidad social en Monterrey” de Balán y Jelín.

Asevera Solís que los cambios en la movilidad social en Monterrey se asocian a fenómenos de corte estructural que impactaron la sociedad regiomontana. Los autores concluyen que las tendencias en la movilidad social descritas en el libro se vinculan a un periodo histórico específico, caracterizado por profundas transformaciones tanto en el entorno nacional como en la vida económica y social de Monterrey.

Los resultados de esta investigación permiten identificar los tres principales rasgos de la movilidad social durante el último cuarto del siglo XX: la continuidad ascendente en las altas tasas de movilidad

intergeneracional tanto educativa como ocupacional; mayor desigualdad social en logros educativos y laborales; y la disrupción en la correlación positiva entre ocupaciones e ingresos.

Según los resultados en el siglo pasado los niveles educativos eran muy bajos y el ascenso a la educación era restringido, por tanto, a partir de los sesenta se da la apertura a la educación escolar que permite movilidad educativa ascendente. En cuanto a la movilidad ocupacional está asociada a cambios en el mercado de trabajo “entre estos cambios destaca la pérdida de importancia del empleo industrial frente a las actividades en los servicios. Así como el incremento absoluto y relativo de las posiciones no manuales de alta y baja calificación, entre las que destaca las de profesionistas, técnicos de diversa índole, oficinistas y trabajadores en actividades comerciales”. (Solís, 2007).

Durin, Moreno y Sheridan (2007), en su investigación “Rostros desconocidos. Perfil sociodemográfico de los indígenas en Monterrey” exponen que:

el estado de Nuevo León destaca en este sentido como nuevo polo de atracción y, específicamente, el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) considerada para este trabajo como un espacio urbano de atracción de población indígena reciente, oportuno para el análisis del fenómeno de procesos migratorios contemporáneos y en constante cambio. Recientemente la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) reconoció que el AMM presenta la tasa más alta de crecimiento anual de población indígena migrante en el país (12 por ciento anual) (Durin et al., 1997)

Con el fin de localizar a la población hablante de lenguas indígenas (PHLI) y analizar sus características sociodemográficas, se examinó la información de las Áreas Geo Estadísticas Básicas (AGEB) contenida en el XII Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2000). Se procedió a la elaboración de mapas de localización de la PHLI en general, y de las mujeres en particular. Otra fuente de información fue el directorio de escuelas con alumnado indígena Departamento de Educación Indígena (DEI) de la Secretaría de Educación en Nuevo León (ciclo escolar 2000-2001), que nos permitió ubicar las colonias donde se encuentran las familias indígenas.

De ellos se seleccionaron casos que por medio de estudios de corte cualitativo destacan la historia migratoria, residencia, unidad doméstica, organización del trabajo y perspectivas personales de su vida futura. Por este medio pudieron reconocer la conformación de redes sociales en la migración.

Durin, *et al.*, (2007) subrayó que el AMM se caracteriza por acoger a inmigrantes indígenas que comparten en su mayoría ser jóvenes y mayormente mujeres, siendo ésta una característica de la migración interna en México. Esta migración interna se destaca por la unidad domestica territorial, definida por las autoras como aquella familia u hogar que busca migrar, trasladarse a la unidad de destino.

La migración indígena resultaba significativa a partir de 1970 y, según un patrón migratorio tradicional, resultaba mayormente masculina. Esta tendencia se invierte en 1990 cuando, además de aumentar la migración indígena en general, las mujeres son sobrerrepresentadas dejando entrever la existencia de una migración femenina (Séverine *et al.*, 1997).

METODOLOGÍA

La teoría meso-estructural de las migraciones permite explicar cómo se interconectan teorías macro, meso y micro estructurales para explicar las migraciones, por lo que se requiere una metodología mixta que permita mezclar diferentes técnicas de investigación y análisis, con el fin de describir las categorías de análisis en términos estadísticos y narrativos.

Creswell y Plano Clark (2006) explican que los métodos mixtos son una estrategia de investigación o metodología con la cual el investigador recolecta, analiza y mezcla (integra o conecta) datos cuantitativos y cualitativos en un único estudio o un programa multifase de indagación.

En esta investigación identificar las tipologías de los migrantes que han llegado a Nuevo León, se hace a través del análisis de microdatos censales. Los microdatos de la Encuesta Intercensal 2015, que brindan información por entidad federativa, sobre las características socio demográficas básicas, el tamaño, la composición y la distribución territorial de la población en el país; tomando como universo de estudio a las viviendas particulares y sus ocupantes.

Cabrera (1967) expone que además del efecto cuantitativo que los migrantes internos tienen en la población, los migrantes poseen características cualitativas especiales que resultan de un hecho importante: ellos no son una muestra aleatoria representativa de la población de un país o de sus regiones, sino que difieren en su composición por sexo, edad y sus características socioeconómicas. Por tanto, en esta investigación se recurriré a técnicas cualitativas

para enriquecer la investigación y completar las características cuantitativas de los migrantes.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave que llegaron a Nuevo León en distintas épocas ubicadas en el horizonte de estudio 1970-2015. La muestra que se tomó para realizar las entrevistas busca la heterogeneidad estructural del objeto de estudio, que en este caso son los inmigrantes internos que arribaron a Nuevo León en el periodo. Los niveles operativos que definirán la heterogeneidad de la muestra siguiendo a Valles (1999) son: El eje socioeconómico, el eje espacial (Nuevo León como lugar de destino) y el eje temporal (1970-2015).

Las entrevistas se codificaron y procesaron en el Software Nvivo 11. El empleo de este programa permitió tener claridad en la construcción de las categorías generales y particulares del análisis. En este programa las entrevistas se codifican a través de nodos. Los nodos son referencias sobre un tema específico (categorías), que permiten establecer códigos o grupos de textos. Las cuatro categorías de análisis son: Historia de vida, migración a Nuevo León, historia ocupacional y percepción de su calidad de vida.

DATOS RECIENTES DE INMIGRANTES INTERNOS EN NUEVO LEÓN

Como en varios estados del país, en Nuevo León la migración interna se ha transformado en los últimos años, desde el punto de vista de las características de los migrantes y de los puntos de origen y destino.

Datos recientes de la Encuesta Intercensal del 2015 revelan que en Nuevo León residen 1 032 567 personas nacidas en otra entidad federativa y representan 20.6 por ciento del total de la población, es decir una de cada cinco personas son inmigrantes (INEGI, 2015). Este grupo poblacional se caracteriza por incrementarse a la par de la población en general, de manera que a nivel porcentual se mantiene casi constante desde 1970.

Los migrantes recientes, es decir aquellos que en el año 2015 viven en la entidad pero que en el año 2010 se encontraban asentados en otras partes del país ascienden a 164 552 personas. El 50 por ciento proviene de lugares limítrofes a Nuevo León, como Tamaulipas (18.2 por ciento), San Luis Potosí (17 por ciento), Veracruz (14.4 por ciento), Coahuila (10.2 por ciento) y de otras entidades como la Ciudad de México (4.4 por ciento) y Estado de México y Zacatecas (3.1 por ciento) en ambos casos.

Algunas de las principales características de los inmigrantes que revela la Encuesta Intercensal 2015 es la edad laboral de este grupo poblacional, el 84.4 por ciento del total de inmigrantes recientes se encuentra en edades productivas entre 15-64 años, del resto 13.9 por ciento lo conforman niños y adolescentes entre cero y 14 años que constituyen el grupo de migración de arrastre, los hijos de los inmigrantes. Los adultos mayores de 65 años son menos del dos por ciento del total, lo cual estaría indicando que este segmento de la población no migra a Nuevo León.

El nivel de escolaridad acumulada medida en años aprobados entre los inmigrantes recientes registra una media de 9.7 años y una mediana de nueve años. La actividad económica es diferenciada por estados de procedencia. Los datos de la Encuesta Intercensal 2015, indican que más de 60 por ciento de las personas que llegan a Nuevo León son empleados u obreros. El ingreso que se pueda obtener en Nuevo León es un factor de atracción. Los inmigrantes recientes tienen un ingreso medio de 8 402 pesos cantidad similar al promedio de los neoleoneses 8 558 pesos, pero la mayoría de los migrantes internos ganan de dos a cuatro salarios mínimos vigentes. Sin embargo, dependiendo del lugar de procedencia y actividad económica realizada se aprecia una gran variabilidad.

RELATOS DE INMIGRANTES QUE LLEGARON A NUEVO LEÓN DE 1970-2015

Como un primer acercamiento a lo que narraron los migrantes en torno a su proceso de migración, se observa en la Figura 1 un árbol de palabras. Las palabras más repetidas en el discurso del migrante tienen que ver con los principales motivos de la migración como: trabajar, empresa, estudiar, carrera, beca. Referida a redes de apoyo: papá, hermana, hermano, esposo. De modo que el discurso del migrante en su proceso migratorio hacia Nuevo León gira en torno a la búsqueda de trabajo, de oportunidades de estudio y de estabilizarse en una empresa, entre otros.

A continuación se presentan cada una de las doce historias de vida de inmigrantes internos que arribaron a Nuevo León durante el periodo de 1970-2015, las figuras permitirán un análisis más claro y ayudarán a distinguir fácilmente las vivencias a lo largo de cada historia y relacionarlas con la migración interna. Serán presentadas en orden cronológico de llegada a Nuevo León.

Figura 1: Árbol de palabras: Proceso de migración



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

El propósito de reconstruir las historias de vida de cada uno de los migrantes es explorar la relación entre el ciclo de vida al momento de la migración a Nuevo León, la continuación de sus estudios, su integración al mercado laboral y la permanencia en el estado. De modo que se puedan encontrar convergencias entre el ciclo de vida, el ciclo laboral y cambios en su calidad de vida. Las variables que se reflejan en las líneas de vida son: edad¹, migraciones que haya realizado hasta el momento de la entrevista, motivo de esas migraciones, escolaridad, estado civil y los empleos que hayan tenido durante toda su vida.

Se entrevistaron seis hombres y seis mujeres, que arribaron a Nuevo León entre los 13 a los 32 años de edad todos ellos en edades productivas laboralmente. Ocho de los entrevistados son originarios de estados vecinos a Nuevo León como San Luis Potosí, Tamaulipas, Coahuila y Veracruz. El resto nació en estados más lejanos como Hidalgo, Baja California, Chiapas y la Ciudad de México, los estados cercanos son los estados que tradicionalmente han expulsado población a Nuevo León, y es que según Alba (1979) las desigualdades regionales, en el orden económico, social, político y de recursos, se encuentran en la base de este movimiento poblacional.

1 La última edad registrada en cada línea de vida es la edad del migrante al momento de la entrevista.

Las historias de vida de Antonio y Helena quienes llegaron a Nuevo León en la década de los setenta están representadas por dos personas que migraron a Nuevo León en edades productivas, sin estudios y que desempeñaron trabajos de baja cualificación. Ambos migraron de estados vecinos, Antonio de San Luis Potosí (SLP) y Helena de Tamaulipas.

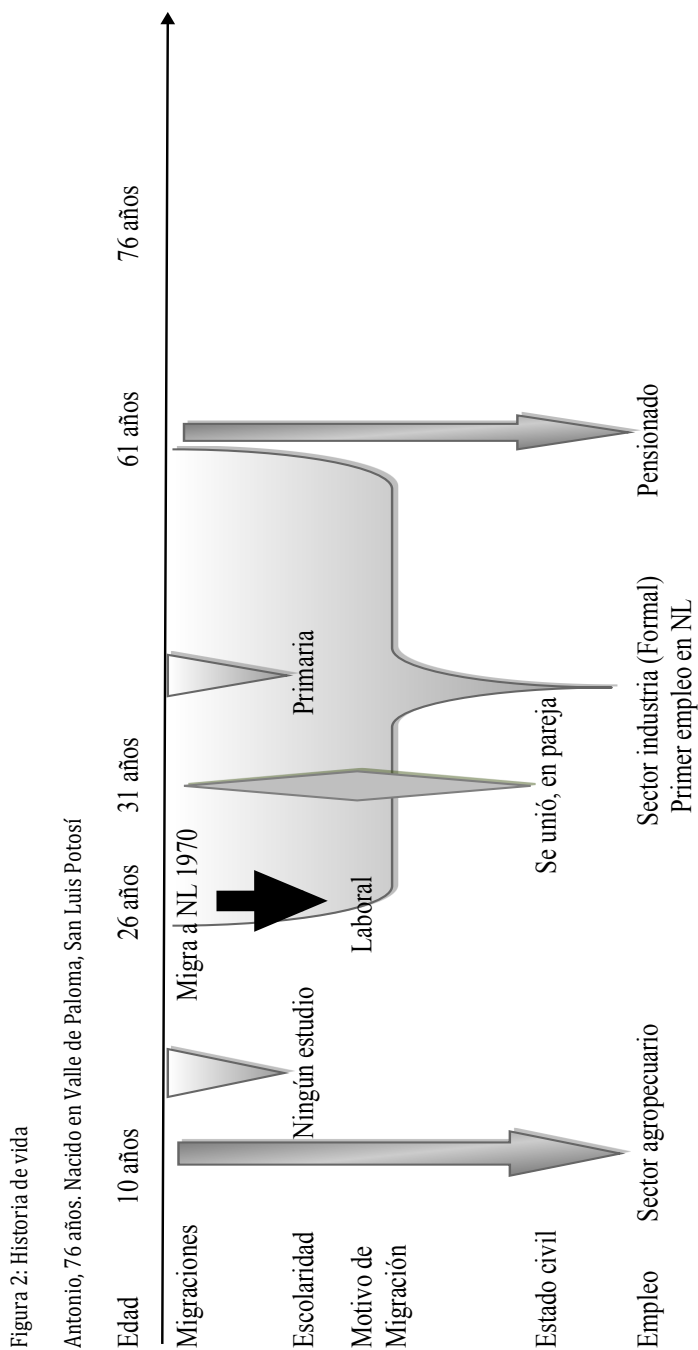
Antonio se crió en un rancho en Valle de Paloma, San Luis Potosí, desde los 10 años trabajó en el campo. En 1970 tuvo un motivo laboral para migrar a Nuevo León, pues toda su vida había trabajado la tierra y para él no era suficiente el dinero que ganaba en cosechas y en su trabajo como peón de otras familias.

Antonio: Cuando estaba joven me iba a un lugar que se llama la Palma la Cruz; a llevar maguey porque teníamos unas vacas finas en el rancho (...) cuidamos los animales. Ya después trabajábamos también en levantar cercas, lienzos de cercas, hacer potreros para los animales. Allá se plantaba el nopal para venderlo aquí (...) Y había, o hay un rancho ahí que se llama "Contrayerba", y trabajábamos con unos señores, eran cuatro hermanos; y ellos nos invitaban a ayudarles a trabajar, y ya andábamos ahí, acarreando piedra que había cercas, pero ya muy chaparritas, les sacudíamos la piedra y ya quedaban altas, ya no brincaban los animales (...) no recuerdo cuanto nos pagaban en ese tiempo, pero era poco.

Al llegar a Nuevo León, su primer y único empleo fue como obrero de un molino de piedra, cuenta que llegó por recomendación de un primo y que vio que no le pedían mucho requisito para iniciar el trabajo y por eso se animó.

Antonio: Nomás que supiera trabajar, pues era lo que querían ahí, personal que tuviera fuerza para mover el material que había. Anduve trabajando como ocho años donde estaba saliendo el polvo, poníamos una bolsa y se llenaba y a sacar la guía, otra y otra vez(...) Nos daban de tarea 300 sacos de 50 kilos, los sacábamos y los llevábamos a acomodar a la bodega(...) luego ya me pasaron de molinero, vigilando que no se pasara de carga y ayudando al que andaba en la maquina alimentando el material. Y luego me dejaron a mí ahí manejando una máquina, duré 22 años en ese trabajo.

Cuando ya consiguió la planta laboral en el molino, Antonio se unió en pareja con su novia que estaba en Valle dePaloma, San Luis Potosí y se establecieron en Nuevo León. Con ella formó un hogar y tuvo cinco hijos. Actualmente Antonio ya está pensionado, aunque su trabajo fue duro considera que valió la pena migrar y sacar adelante su familia (Figura 2).



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Helena nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, desde sus seis años trabajó en la pizca de algodón y frutas con sus papás, se movían de un lado a otro en busca de trabajo. De su niñez recuerda que fue dura pues sus padres se separaron:

Helena: Vivía con mis hermanas, mis papás se separaron (a sus ocho años) y las hermanas nos separamos de mamá y papá y de nuestros hermanos(...) de papá ya no supimos nada más pues ellos se separaron y el hizo otra vida (...)las hermanas solteras teníamos que buscar para sobrevivir. En mis planes como sufrimos mucho deseábamos tener una familia que no habíamos podido tener, pues veníamos de una familia desunida, la meta de mis hermanos y yo era tener una familia.

A sus ocho años empezó a trabajar en Nuevo Laredo cuidando niños y haciendo mandados, cuenta que ganaba poquito y que trabajaba todo el día. Ya hasta sus 16 años logra iniciar en una fábrica de focos como operaria donde laboró tres años. En 1978 Helena decide migrar a Nuevo León donde vivía su esposo, relata que a él lo conoció porque iba a trabajar a Nuevo Laredo, pues él era comerciante en ese entonces.

Helena: Después de ahí me casé y me vine a Nuevo León, me dediqué como unos cinco años al hogar.

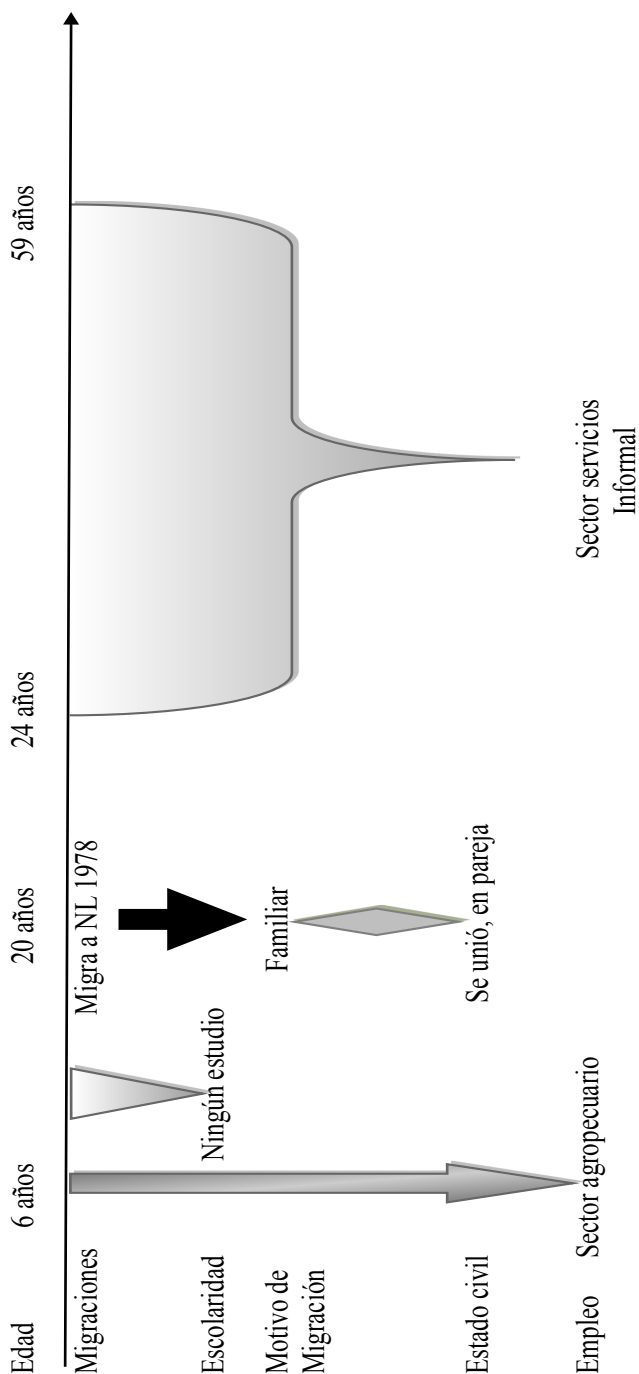
Al formar su familia y ver las necesidades económicas ella decide comenzar a trabajar como vendedora informal en un mercado rodante, labor que desempeña hasta la fecha (Figura 3).

Fernando nació en Ciudad de México, llegó a sus 15 años a Nuevo León, considera que la decisión de migrar era más bien una decisión familiar pues sus padres en 1989 pensaron que llevar una vida más tranquila y de mejor calidad requería salir de la capital del país y llegar a una ciudad más pequeña como lo fue Monterrey hace casi 30 años. Al llegar a Nuevo León continuó sus estudios y a la par trabajó con su papá por seis años en un negocio familiar de alquiler de mesas y sillas. Este trabajo lo hacía los fines de semana, reflexiona acerca de los planes que tuvo en su juventud.

Fernando: La intención de mis papás era venirse a establecer y vivir en Monterrey, así que mi papá se compra una casa y ahí se va mi abuela y me vengo yo a vivir con mi abuela. Mi plan personal era venir a estudiar y estudiar una carrera profesional, esa era la recomendación de mis padres.

Figura 3: Historia de vida

Helena, 59 años. Nacida en Nuevo Laredo, Tamaulipas



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Estudió la Licenciatura en Informática y se insertó en el mercado laboral formal a sus 21 años como programador. A sus 23 años tiene la oportunidad de ingresar a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) como docente.

Fernando: Sí, después de seis meses me incorporé como profesor de asignatura como tres años en la jornada de la noche, ya no estaba en lo administrativo. Y seguí desempeñando varios años este trabajo de maestro por horas a la par de ir al IFE. Hoy en día tengo categoría de tiempo completo y solo trabajo en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fernando considera que el objetivo de venir a estudiar se cumplió, estudió y consiguió trabajo como lo tenía planeado. Lleva 27 años casado y tiene dos hijos, sus planes laborales son jubilarse en cinco años y quedarse a vivir en Nuevo León (Figura 4).

Roberto nació en Rio Bravo, Tamaulipas, de su familia recuerda que vivieron en el campo y se dedicaban a la agricultura.

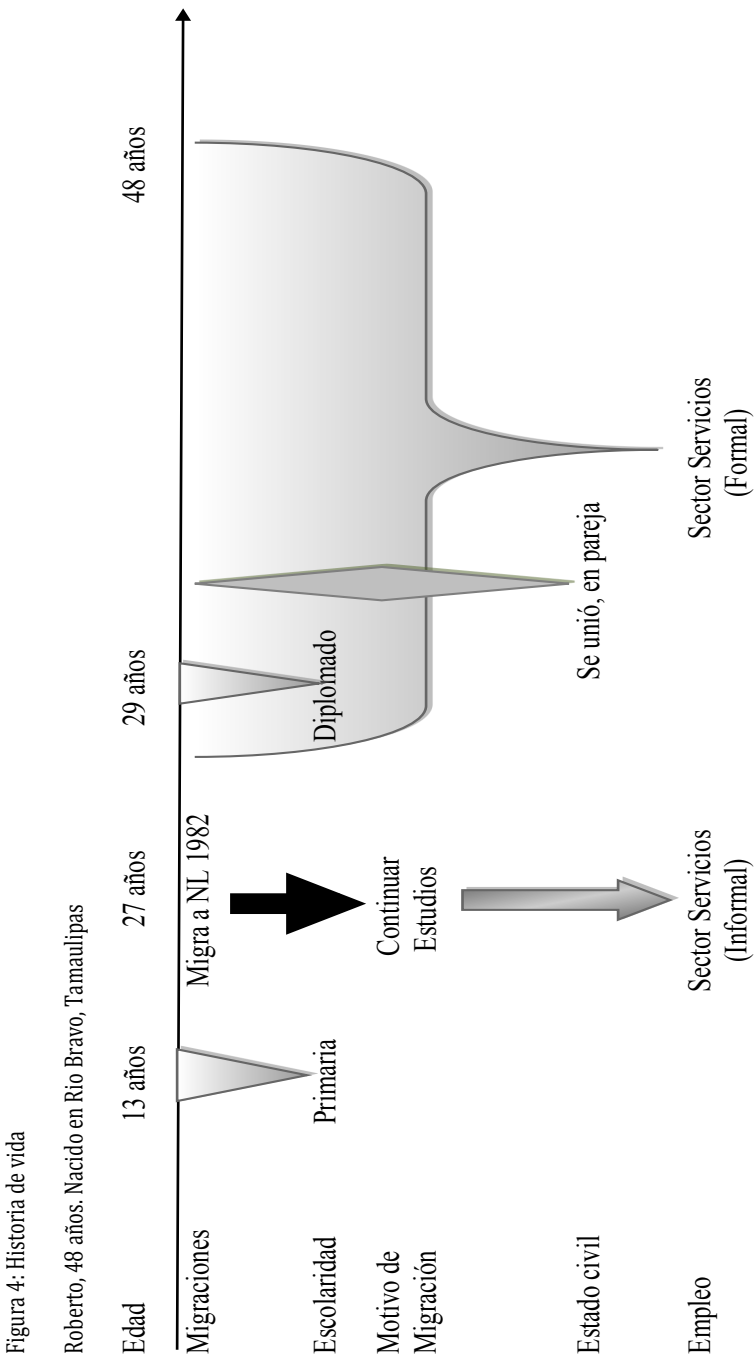
Roberto: Mi papá cultivaba la tierra desde joven. Cuando el gobierno empezó a desmontar montes para la siembra, dedicaron esas tierras a la agricultura, ahí llegaron mis papás a vivir a Tamaulipas, mi papá venía de Aguascalientes con toda su familia y mi mamá venía de San Luis Potosí (...) En la familia fuimos 12 hermanos, no nos faltó de comer, pero no se podían tener muchas cosas, pues solo trabajaba papá.

El primero en migrar a Nuevo León fue su hermano mayor, otros de sus hermanos migraron a Estados Unidos.

Roberto: Mi hermano mayor se había venido a trabajar acá, y cuando iba a visitar allá nos decía que nos íbamos a venir a estudiar. Desde entonces yo me imaginaba una vida diferente si me iba a Monterrey y tenía la intención de estudiar.

De modo que a sus 13 años en 1982 Roberto decidió venir a vivir a Nuevo León a casa de su hermano con motivo principal de estudiar, pero a la par tuvo que trabajar con su hermano en un mercado rodante para así costear sus estudios, pues vivir en Monterrey era más costoso.

Roberto: Ahí le ayude unos siete años (en el mercado). Ya después mi hermano se fue a los Estados Unidos a trabajar con la familia de su esposa y yo me quedé solo con un hermano, ahí ya estaba en la universidad y si fue un desequilibrio, yo tuve que salirme de la universidad dos años, pero sí, yo tenía la idea de la universidad y si la terminé.



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Roberto recuerda que finalizando su Licenciatura en Economía inició con sus primeros trabajos en su campo de estudio aplicando encuestas, con lo que ganaba pudo cubrir sus gastos de manutención hasta titularse. A sus 27 años tomó un diplomado en evaluación de proyectos en el Tecnológico de Monterrey para mejorar sus opciones laborales. Terminando su diplomado se unió a su pareja, oriunda de Nuevo León, con la que actualmente tiene dos hijos. En ese mismo año, 1988, tuvo la oportunidad de insertarse en el sector servicios de manera formal, laboró en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) tres años, luego de esto ingresó a trabajar en gobierno como economista y asesor en el área de transporte donde continúa laborando (Figura 5).

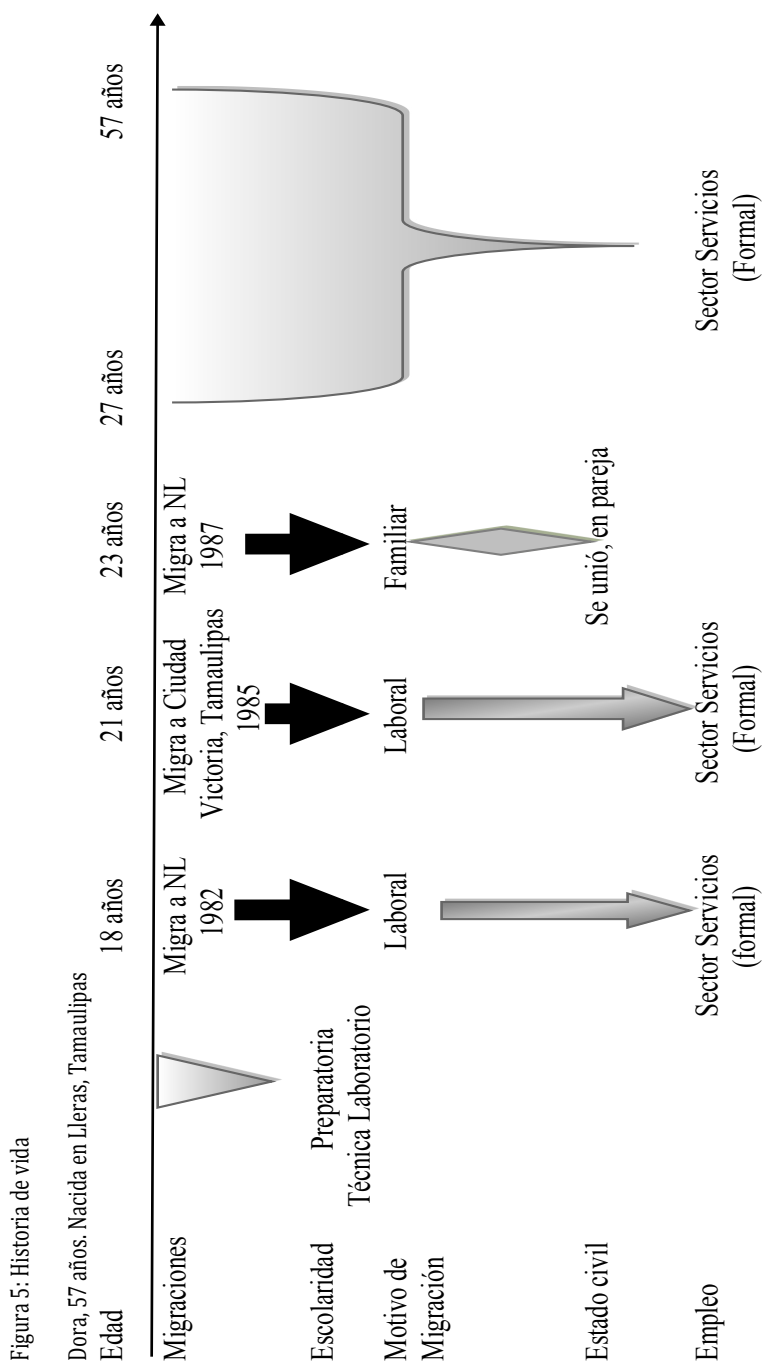
La cuarta historia de vida es de Dora, una mujer de 57 años al momento de la entrevista, nacida en el municipio de Méndez, Tamaulipas. Llega a Nuevo León con su preparatoria técnica terminada lo que le permitió insertarse rápidamente en el mercado laboral formal. Era la primera vez que trabajaba, contó con el apoyo económico de su padre hasta que se casó. Recuerda algunas experiencias del momento en que migró a Nuevo León por primera vez.

Dora: No pues es que como acá había hermanas, las más grandes, Sara, Mague y Martha, entonces mi papá me dijo: pues allá esta la familia, pero no vine precisamente por ser Monterey, sino porque ellas se vinieron para acá y acá empezaron.

Para la década de los ochenta llegar con estudios técnicos a Nuevo León representaba una ventaja para insertarse al mercado de trabajo, por lo que Dora logró trabajar tres años como auxiliar de un laboratorio clínico. Fue hasta 1985 que por motivos familiares debe regresar a Tamaulipas:

Dora: Mi papá me decía: vete allá con Chávela para que lidies con sus niños, allá duré un poquito más de un año(...)pero no era porque yo quisiera estar, no, no, era orden de mi papá.

En 1987 Dora decide unirse en pareja y es cuando su esposo consigue trabajo en Nuevo León y deben migrar de forma definitiva. De modo que en esta ocasión su motivo de migración a Nuevo León no fue laboral, sino estar con su esposo y formar una familia. Ya hasta 1991 después de tener su segundo hijo decide reiniciar su vida laboral, su principal motivo para trabajar fue poder pagar colegio particular para sus hijos.



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Dora: Todo mi cheque era para cubrir lo de ellos, de hecho, yo por eso busque trabajo, para ahorrar, la escuela que era cara, donde nosotros los metimos era un colegio nuevo.

Dora cuenta que al principio fue difícil trabajar y encargarse de la casa y los niños, pero se alternaba con su esposo para cuidarlos e ir a laborar, desde entonces trabaja en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) como laboratorista (Figura 6).

María nació en Baja California, cuenta que desde su infancia tuvo que trabajar en el sector servicios informalmente.

María: Mi mamá tenía una tortillería de harina, con eso nos mantenía. Mis hermanos en ese entonces eran estudiantes, estaban chicos, yo soy la mayor. La situación económica era medio complicada(...) Desde los ocho a los 18 años trabajé en una empresa allá en Baja California.

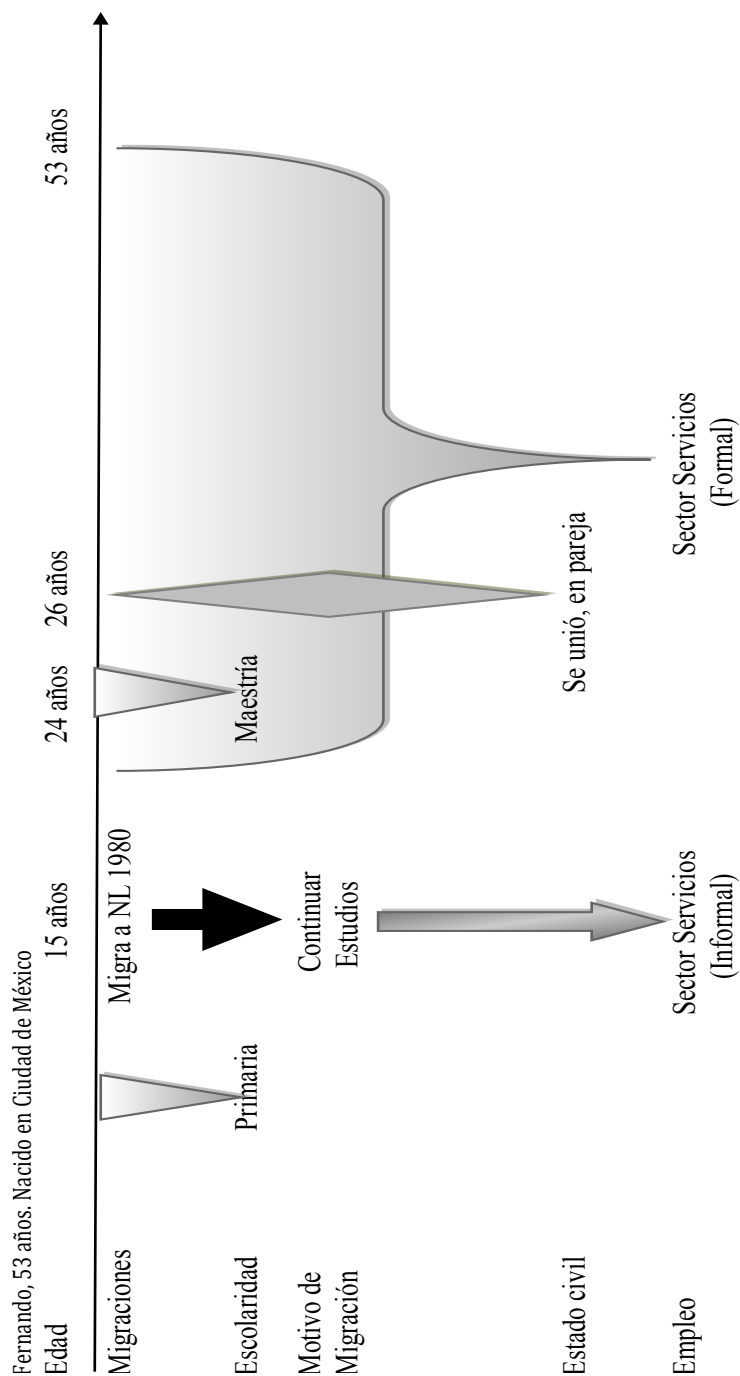
A sus 18 años tuvo la posibilidad de tener una beca de estudios de licenciatura. Para ella el Tecnológico de Monterrey era una universidad de prestigio y por eso no estudió en Baja California prefiriendo venir a Nuevo León. La beca se la otorgó la empresa en la que inició su primer trabajo formal "Refinadora de Sal" ubicada en Baja California. Al terminar sus estudios como contadora decidió quedarse en Nuevo León y no regresar a su empleo. Mientras estudiaba su licenciatura trabajó como ayudante general en "Pollo Loco", ahí estuvo los cuatro años hasta que se tituló.

A la edad de 25 años se unió en pareja y tuvo tres hijos. María decide estudiar una segunda carrera, ingeniería química. A sus 27 años antes de graduarse inicia a trabajar en su campo laboral.

María: Como a los 27 años antes de graduarme empecé a trabajar en una empresa como ingeniero químico(...) Tenía horario muy extenso y me tocaba viajar por todo el país casi todas las semanas(...) Ellos fueron mi escuela, estuve en ventas, luego como coordinadora regional. Ahí estuve cuatro años(...) Ya después el papá de mis hijos me puso a decidir entre la familia y el trabajo(...)me tocó renunciar. Por eso me mantuve inactiva como un año, pero igual en la casa trabajaba haciendo comidas para ayudar con los gastos.

María narra que a sus 32 años regresó a trabajar como gerente en una empresa como ingeniera química:

Figura 6: Historia de vida



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

María: Me contrataron para arrancar el negocio, sacar permisos y conseguir clientes. De ahí me salí porque tuve un accidente automovilístico y no me ayudó la empresa, fue muy injusto, entonces decidí salirme, cuando me dieron mi liquidación eran como 30 mil pesos y pues me decidí poner mi negocio(...) tenía poco capital al inicio, así que empecé en la compra y venta de materiales, y ya después fui reinvertiendo las ganancias en infraestructuras, máquinas, vehículos. Trabajamos en soluciones ambientales en residuos peligrosos (Figura 7).

Jorge nació en Poza Rica, Veracruz y llegó a Nuevo León en el 2001 en busca de mejores oportunidades laborales. Las migraciones ya habían sido parte de su vida, pues desde los 18 años migró a Tampico para estudiar en la universidad, Jorge reflexiona sobre esta experiencia.

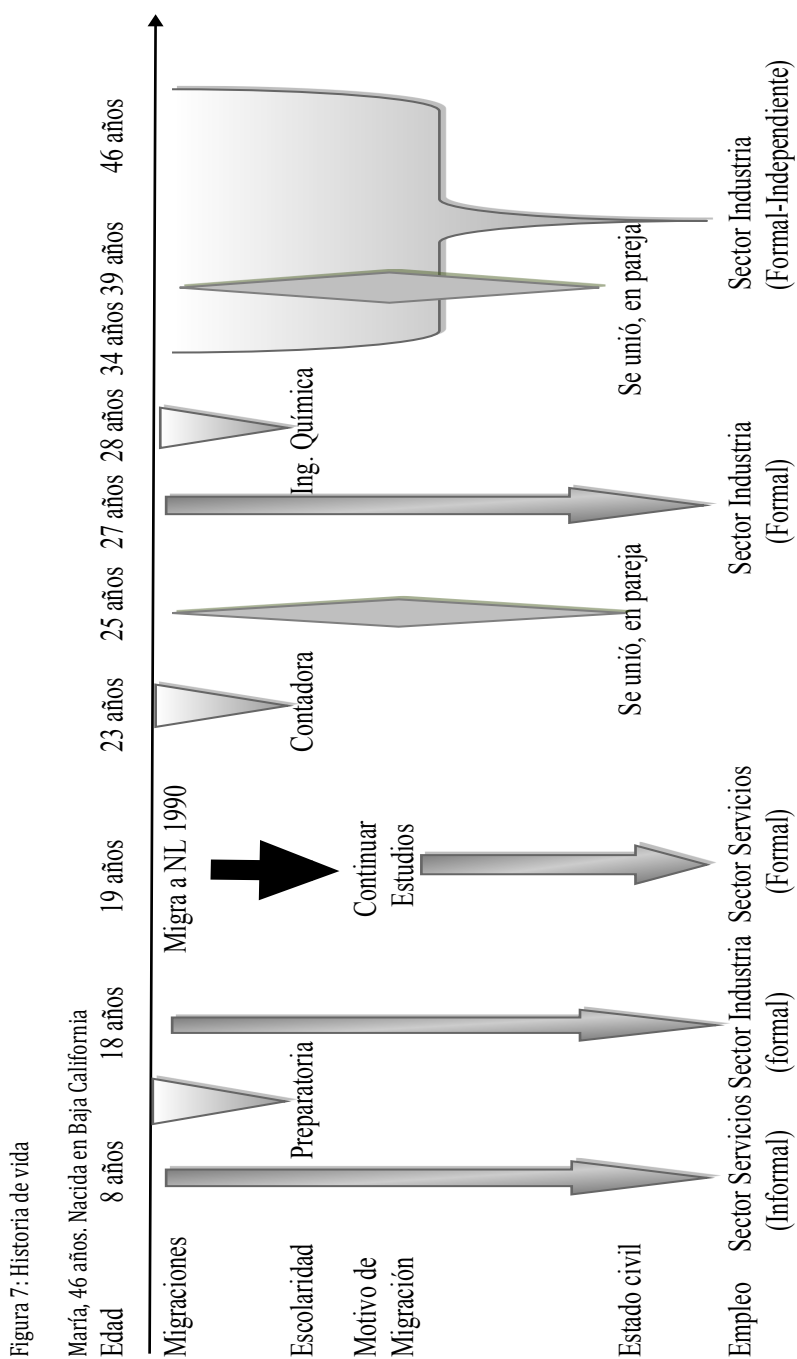
Jorge: Poza Rica en Veracruz es una ciudad muy pequeña es una ciudad fuertemente petrolera, muchísimas familias educan a sus hijos para que sigan en la industria petrolera, pero también muchos teníamos la idea de salirnos de Veracruz para hacer otra cosa. Yo me fui en 1997 a estudiar mi carrera a Tampico, Tamaulipas.

A sus 19 años inicia su vida laboral en las temporadas vacacionales, y aunque era un empleo informal como mesero o ayudante en los festivales y ferias de verano le sirvió para conseguir dinero extra para sus gastos.

Jorge: Terminé la carrera de Ingeniería Industrial y en Tampico la alta demanda es petroquímica, no para mi carrera, por eso me vine a Monterrey en diciembre 2001, tenía 22 años.

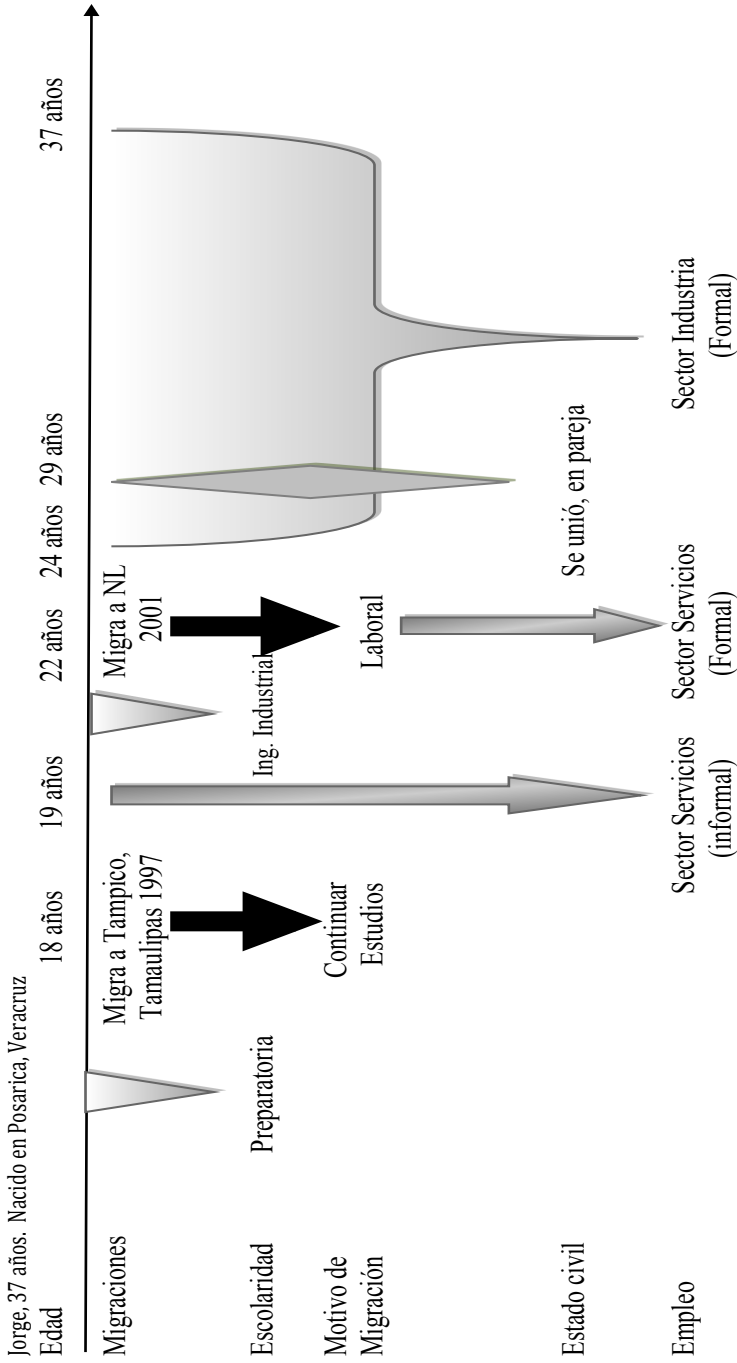
Jorge no pudo ejercer su carrera profesional inmediatamente al llegar a Nuevo León, a sus 22 años se insertó en el sector servicios y luego de un par de años encontró la oportunidad de insertarse en la industria y pudo ir ascendiendo en su carrera profesional, se especializó como ingeniero de garantías en empresas automotrices. A sus 29 años cuando sintió que estaba estable económicamente y se unió en pareja, actualmente tienen tres hijas (Figura 8).

Por otra parte, Cristina nació en Ciudad de México y llegó a Nuevo León en 2003. Expresa que al terminar la preparatoria tuvo varios empleos como edecán y como asistente administrativo, aunque estaba consciente de que para tener mejores oportunidades laborales debía seguir estudiando, no lo podía hacer si trabajaba pues las distancias y



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Figura 8: Historia de vida



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

los tiempos en Ciudad de México no se compaginaron para hacer las dos cosas a la vez. Acerca de esto reflexiona:

Cristina: Cuando yo vi que no iba a crecer en la empresa en la que trabajaba, llega una oportunidad de trabajo acá en Monterrey. Yo tenía 22 años y mi hermano 23 años, no teníamos nada que nos atara al Distrito Federal, así que mi mamá nos animó a irnos para que empezáramos de cero y superarnos. El principal motivo fue laboral y con la idea de acá poder estudiar nuestras carreras profesionales.

El tener contactos previos en Nuevo León fue lo que facilitó a Cristina tener un empleo a su llegada en el 2003, ella ingresó a trabajar en el gobierno del Estado, narra a continuación como fue su experiencia:

Cristina: Duré tres años. De este trabajo me salí porque enfermó mi mamá y regresé al Distrito Federal por seis meses para acompañarla, mi mamá falleció y luego regresé a Monterrey, luego falleció mi papá acá en Monterrey. Me quedé sola con mi hermano acá y ya al tiempo empecé a trabajar de nuevo.

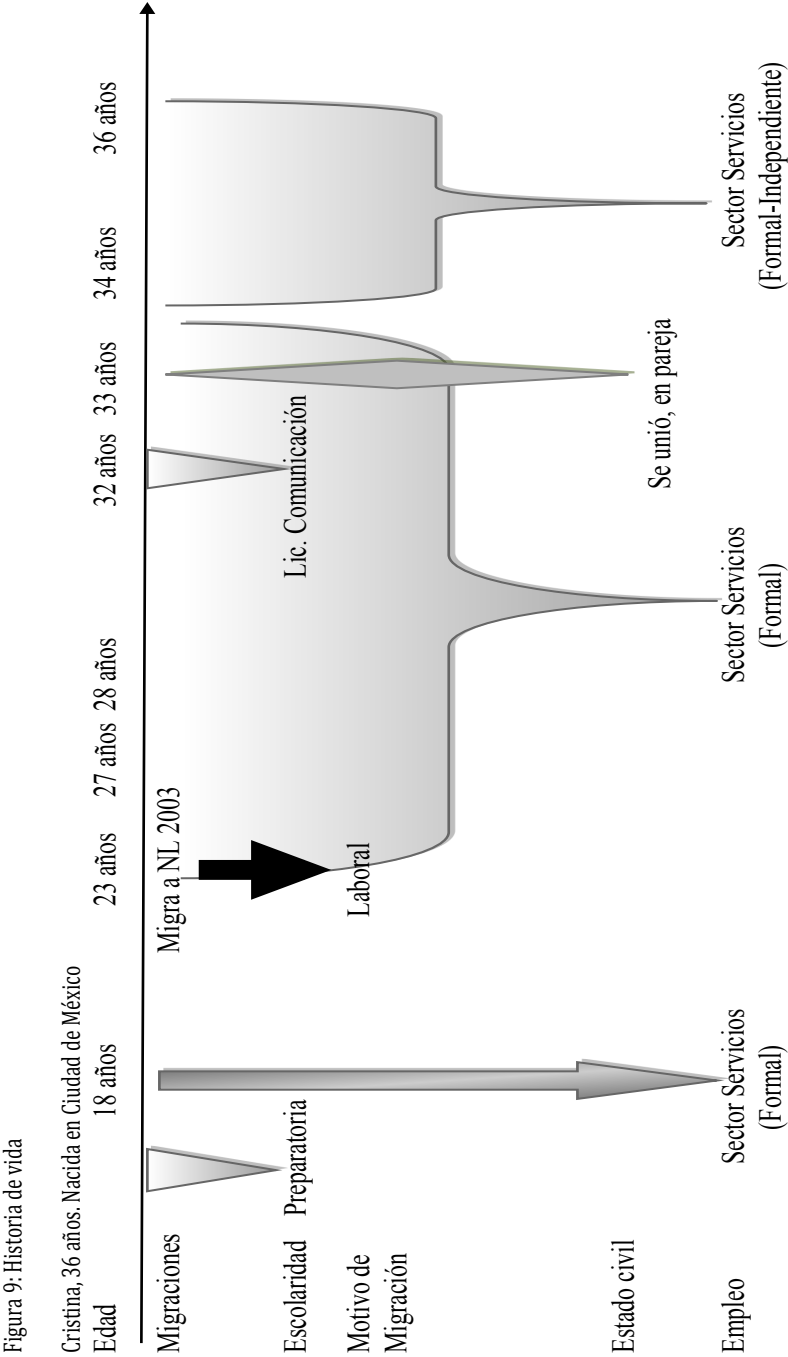
A sus 27 años ingresó a trabajar en el sector servicios, primero tres meses en una editorial y luego en Plaza la Silla, Cristina cuenta más detalles de este empleo:

Cristina: Inicié como recepcionista, como al año me pasaron a cobranza y luego de gerente de mercadotecnia. Ahí estuve siete años. Nos dieron chance a los que estudiábamos, salíamos a las 5:00 pm y tenía tiempo para llegar a la universidad. De ahí me salí porque me cargaron mucho trabajo y había gente que ganaba más y hacían menos. Luego me quedé sin trabajar un año hasta que pude iniciar mi negocio.

A sus 33 años se unió en pareja y tuvo una hija. Al momento de la entrevista Cristina tenía 36 años y seguía trabajando como fotógrafa independiente (Figura 9).

Carolina de 18 años llega a Nuevo León, proveniente de Ciudad Madero, Tamaulipas donde había vivido toda su vida, su principal motivo de migración fue cursar estudios universitarios.

Carolina: Fue en julio de ese año en 2008 cuando me vine, pero yo tenía la idea desde que estaba a mitad del bachillerato, tenía la idea muy clara de que no me quería quedar allá, o tenías que estudiar una ingeniería o ibas a trabajar en Pemex o cosas así, hay una refinería allá, o sea como que muy



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

enfocado en esa área que está desarrollada la ciudad y pues a mí no me gustaba.

Mientras estudiaba Carolina contaba con la ayuda económica de su padre, y solo hasta que inició su posgrado empezó a laborar como becaria, esto lo hizo los dos años que duró su maestría. Al graduarse inicia su vida laboral, de ello recuerda que:

Carolina: Era mi primer empleo formal, una amiga que estuvo en la maestría conmigo me invito a trabajar acá a Monterrey porque estaban trabajando en una campaña política para gobernador(...) era como una asesora política(...) nuestro trabajo era elaborar presentaciones, sacar datos, estadísticas, toca dar información para que el candidato fuera bien preparado a los eventos(...) Fue un trabajo de horario extendido, tedioso cansado. Duro un año(...) luego como el candidato ganó inicié a trabajar en el gobierno(...) hago la planeación de la política pública, llevo dos años trabajando allí.

En su caso Carolina reconoce que el haber cursado en Nuevo León su licenciatura y luego una maestría le han permitieron mejorar su posición laboral y ser independiente de sus padres. Además, menciona que la oferta educativa y laboral es mejor que en Tamaulipas y que por eso desea continuar viviendo en el estado de Nuevo León (Figura 10).

Juan nació en Tlaxcoapan, Hidalgo, migró a Pachuca, Hidalgo la capital del estado a estudiar en la universidad, al graduarse pudo ejercer su carrera como ingeniero en SYCSA, desde los 21 años se ha desempeñado en varios cargos y ha tenido la oportunidad de ascender.

Juan: Entré como técnico junior, luego me fueron ascendiendo, a técnico senior, luego a ingeniero de producto, ingeniero de aplicaciones y ahorita a administrador de proyectos.

Se unió en pareja a sus 24 años, a sus 27 años por una oferta de su empresa decide migrar a Nuevo León, su objetivo fue de superarse y seguir creciendo profesionalmente dentro de la empresa.

Juan: Considero que cambió para bien el venir a Nuevo León, la estabilidad que me ha dado la empresa es buena. Yo no sabía cuánto costaba vivir aquí y la compensación que me daban antes por el cambio de estado no me daba mucho beneficio, pero ya ahora con el ascenso me han hecho más ajustes al salario y ahora ya se ve el beneficio. Y además en lo laboral me han vuelto a ascender (Figura 11).

David, nació en Ciudad de México, desde sus 16 años trabajó en un negocio familiar, este empleo informal le permitió ayudar a su madre y conseguir un poco de dinero extra. Se tituló como licenciado en comunicación y decidió seguir estudiando, David reflexiona acerca de esto:

David: La vida me fue llevando, cuando salí de la licenciatura si tenía la comezón académica, y me querían pagar como cuatro o seis mil al mes, y aparte quería emanciparme, irme de casa de mis padres, y yo dije que voy a hacer con esos, y me di cuenta que si estudiaba la maestría era mucho más dinero y me metía en la vida académica, me gustaba esta onda.

De modo que su vida académica le permitió independizarse y mientras estudiaba sus posgrados contó con becas de manutención para su sustento.

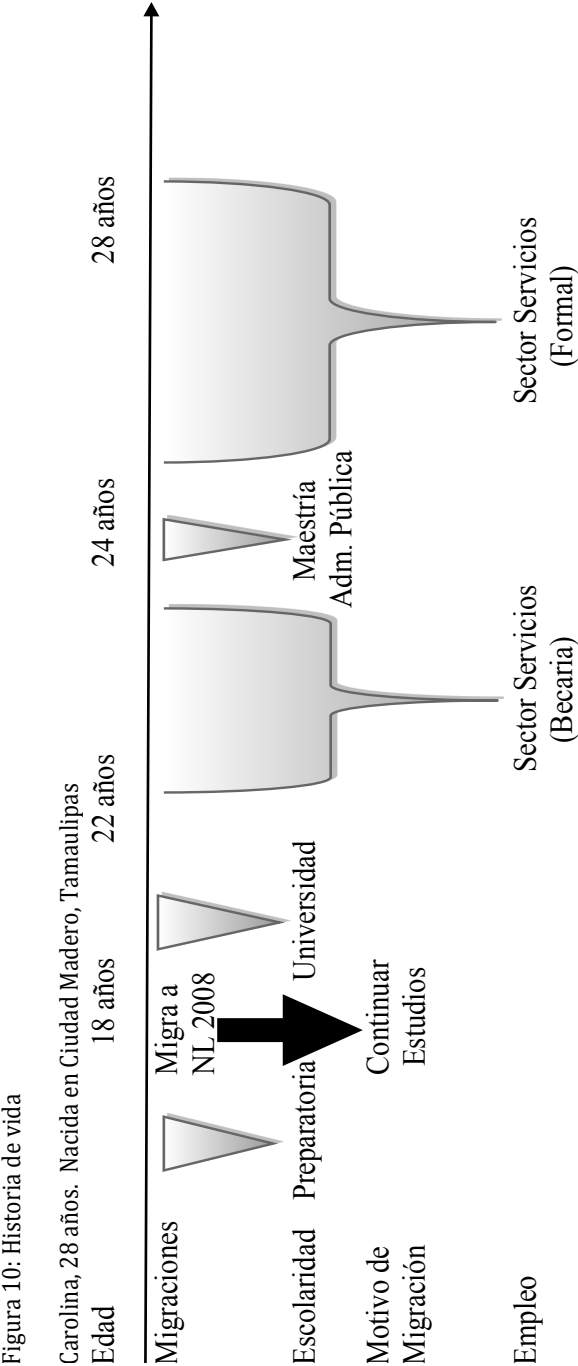
David: Cuando me gradúe del doctorado estuve seis meses en empleos de docente por horas y me ganaba como 6 000 pesos en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Lo que dicen las estadísticas es que te tardas entre seis meses y un año en establecerte, yo había participado en una convocatoria y había ganado la oportunidad de entrar a trabajar a la Universidad Autónoma de Nuevo León.

En el 2015, David llega a sus 32 años a Nuevo León a desempeñar un cargo de profesor universitario, encontrando una oportunidad laboral más estable y mejor remunerada que lo que le habían ofrecido en Ciudad de México (Figura 12).

Sara es oriunda de Oxchuc, Chiapas, perteneciente a una comunidad indígena. Vivió toda su vida en esta localidad, al terminar la preparatoria técnica inició su búsqueda de trabajo, Sara expresa que en Chiapas los salarios son muy bajos y hay pocas oportunidades de empleo.

Sara: Pues mis papás no me iban a dejar venir porque estaba muy lejos, pero veía la necesidad por falta de dinero, te voy a explicar es que yo tengo una hermana que estaba enferma y pues necesitaba dinero para sus medicamentos.

A sus 18 años llega a Nuevo León por referencias laborales de un hermano para que trabajara como empleada doméstica. Para ella, esta fue una gran oportunidad de mejorar sus ingresos, pues el pago por esta labor se paga casi tres veces más en Nuevo León que en su tierra natal.



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Figura 11: Historia de vida

Juan, 30 años. Nacido en Tlaxcoapan, Hidalgo

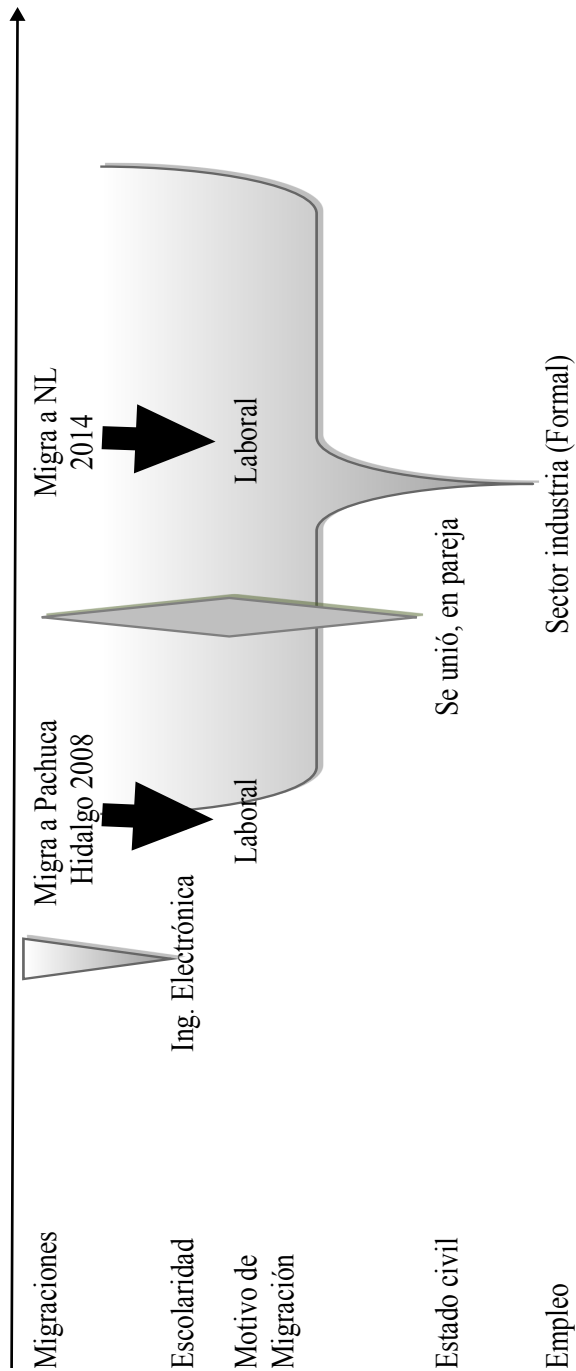
Edad

30 años

27 años

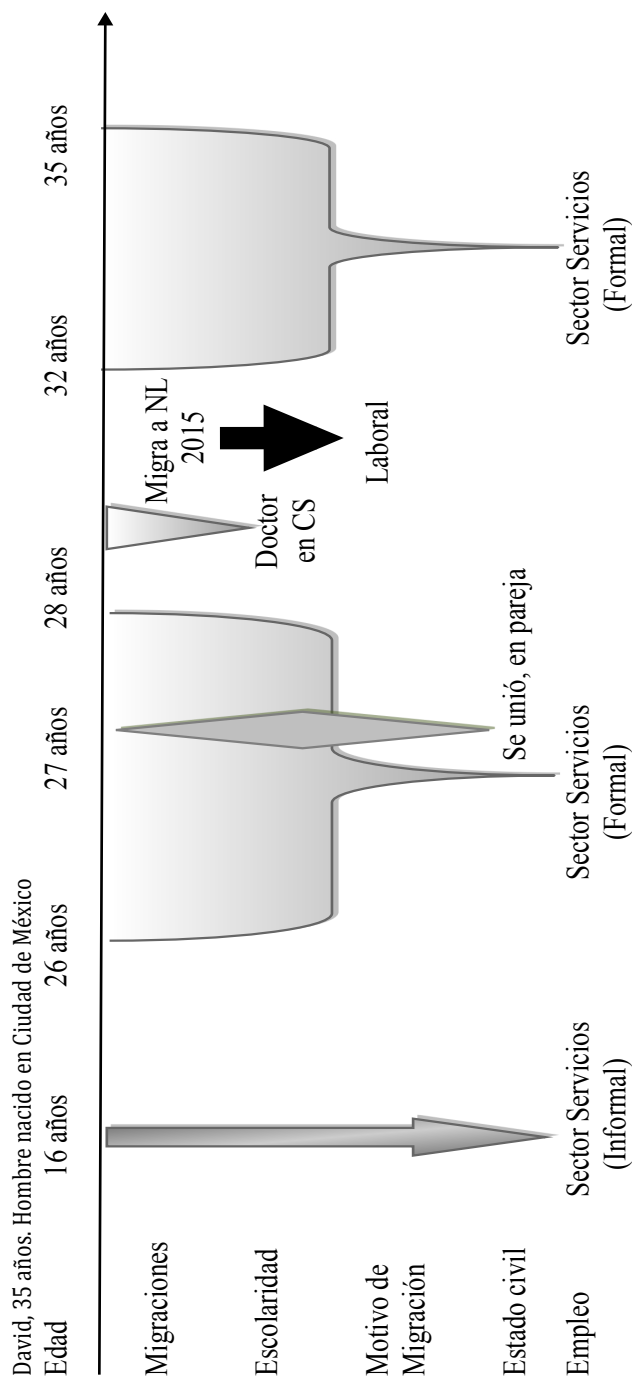
24 años

21 años



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Figura 12: Historia de vida



Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

En cuanto a ejercer lo que aprendió en su preparatoria técnica en gestión administrativa se ha desanimado al llegar a Nuevo León, considerando que hay muchas competencia, al respecto comenta que:

Sara: Como yo estudié contabilidad en la prepa quería seguir estudiando, pero ahora veo que todo está difícil, y pues a que no me guste después, me desanimé, mejor sigo trabajando.

Sara se ha sentido satisfecha por venir a Nuevo León, comenta que:

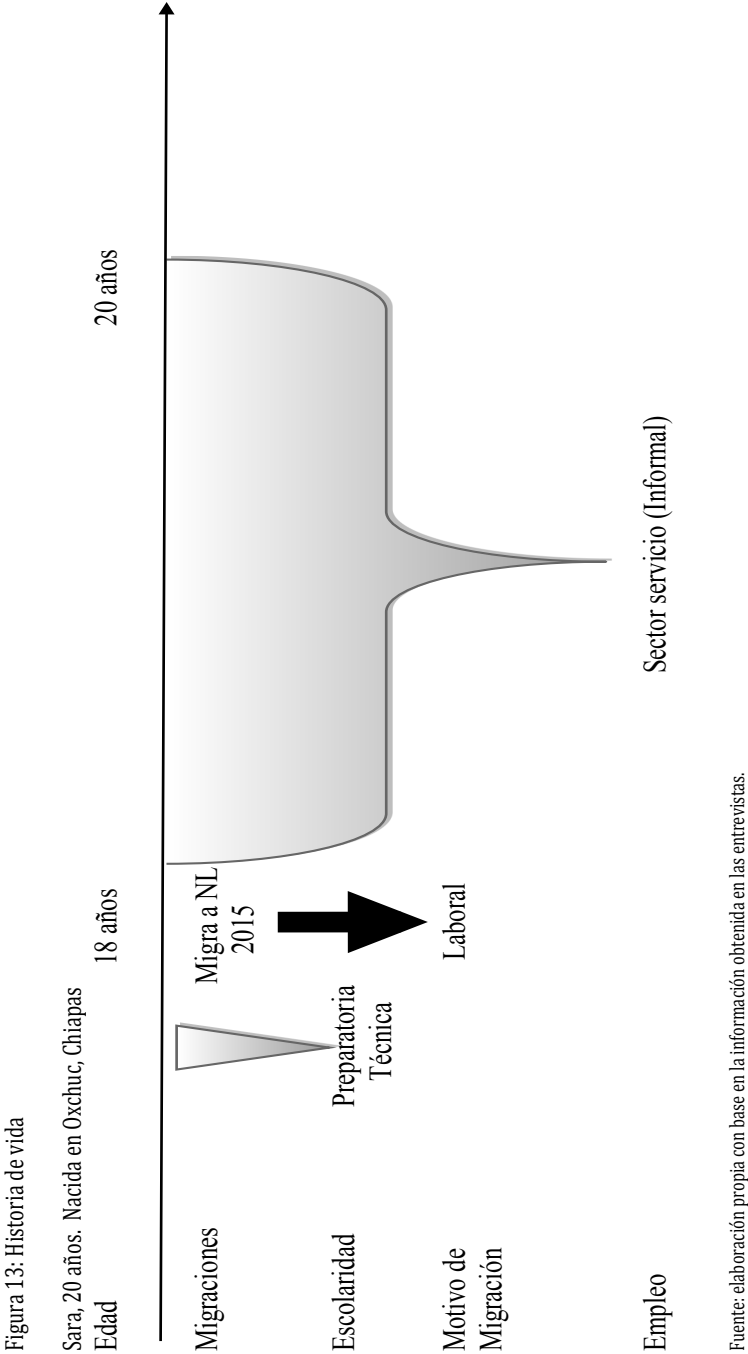
Sara: Pues me siento feliz porque también ya se vinieron dos de mis hermanas y mis hermanos siguen aquí, entonces eso me hace más feliz. Y mis papás piensan venir con nosotros, mi hermano los está animando. Es que allá hay muchos problemas políticos, es peligroso (Figura 13).

Para el caso de Roberto, Fernando, Jorge, Carolina y David sus trayectorias laborales han ido de la mano de movilidad social ascendente, alcanzando a mejorar sus empleos y desempeño profesional. Para el caso de Antonio, Helena, Dora, Juan y Sara son los migrantes que se quedaron con los mismos empleos desde que arribaron a Nuevo León, pues consideraron ingresos estables y no tenían más estudios para seguir ascendiendo. Por otra parte María y Cristina pasaron de ser empleadas a tener un negocio propio, pues consideran que Nuevo León les da más oportunidades para emprender. Según Balán y Jelín (1973) en Nuevo León los migrantes han competido exitosamente con los nativos, y en la mayoría de los casos experimentan cierto ascenso social en relación con los que no migran.

PERCEPCIONES DE SU HISTORIA OCUPACIONAL

Otra categoría de análisis es la historia ocupacional. La reconstrucción y el análisis de esta categoría se da a partir de cada uno de los empleos que ha tenido el inmigrante desde que inició su vida laboral hasta el momento de la entrevista. Se considera como foco principal la movilidad que se dio hacia Nuevo León, el papel que jugó su primer empleo, el empleo actual y la percepción que el migrante tuvo de su historia ocupacional en Nuevo León (Figura 14).

Como un primer acercamiento al análisis de la categoría historia ocupacional, a continuación se presenta una nube de palabras donde se pueden identificar aquellas que resaltan en el discurso de todos los migrantes entrevistados sobre las cuatro categorías anteriormente mencionadas.



vendedora



Las palabras más comunes son: oportunidad, mejor, negocio y dinero. De modo que los entrevistados han encontrado en Nuevo León historias laborales exitosas en cuanto a mejores trabajos, salarios, oportunidades de hacer negocios propios y de mejorar su preparación profesional (Figura 14).

En la entrevista se trató de que el migrante reflexionara si vivió mejor que antes, a partir de con su primer empleo. Las respuestas fueron positivas en su totalidad, reflejando satisfacción de haber migrado y conseguir su propósito.

Jorge: Pues son situaciones diferentes porque cuando viví con mis papás pues no me preocupaba de nada, mis papás me apoyaron y yo les regresé el apoyo con la beca que tuve en la universidad. Pero ya llegando a Monterrey ves que la vida es más cara, más si vienes del sur, por eso al principio necesitas apoyo de tu familia, pero todo depende de que tan determinado estés con tus metas para lograrlo.

Sara: Pues en Chiapas me pagan mal, como 800 pesos quincenal y es mucho trabajo.

Los bajos salarios, malas condiciones laborales y escasas posibilidades de desarrollarse profesionalmente en sus lugares de origen, fueron detonantes de la migración a Nuevo León. Las expectativas laborales que tenían cada uno de los migrantes fueron cumplidas, ya sea en el terreno familiar de formar un hogar, o en el profesional de estudiar y ejercer su carrera dignamente. Roberto y Jorge reflexionaron al respecto.

Roberto: Si, pues yo tenía una idea de estudiar y lo estaba cumpliendo.

Jorge: Sí considero que cumplí a lo que venía, pude pasar de tener trabajos mal pagados hasta alcanzar un trabajo profesional bien pagado.

De los migrantes entrevistados 10 lograron conseguir empleo apenas llegaron a Nuevo León, solo dos migrantes, en este caso mujeres, no consiguieron un trabajo inmediatamente, narraron lo que llegaron a hacer a Nuevo León.

Helena: Me dediqué al hogar(...) Mi objetivo era el hogar, por eso no busqué oportunidad laboral(...) Mi esposo se encargaba de los gastos.

Carolina: Me dediqué a estudiar mi Licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad Autónoma de Nuevo León(...) Mi papá no quiso que estudiara y trabajara, quería que me dedicara solo al estudio(...) Mi papá me pagaba la escuela, me mandaba dinero y ya yo sabía cómo me tenía que administrar, le tenía que dar dinero a mi tía, porque era que mi tía llegaba yo y ya estaba la comida.

PERCEPCIÓN DE SU PROCESO MIGRATORIO

Como una subcategoría de la historia ocupacional se integró la forma en que el migrante percibe su proceso migratorio, esto para buscar distintas relaciones que se dan en cada uno de los casos. Se encontró que la percepción de la migración como objetivo para mejorar la calidad de vida de él y su familia, es una de las cosas que más valoran los migrantes que llegaron en la década de los setenta.

Antonio: Pues para bien. Lo que valoramos es el estudio de los muchachos. Si pues quería tener a mi familia en casa propia, pos ahí estábamos reducidos, pero pues no se podía más. Tenía un terrenito allá en el rancho, tenía como 300 matas de nopal, y si están produciendo ya como(...) a los dos años ya levanté como unas 200 cajas de tuna(...) papá lo vendió y me trajo el dinero y compre varilla y compre block; con eso finque aquí, este otro lugar.

Helena: Considero que cambió todo para bien. No es tanto donde vivamos, yo creo que aquí depende mucho de lo que queramos hacer, va más en ti, que sin estudios o con estudios podemos salir adelante.

La percepción sobre migración y educación se da en jóvenes, personas que por distintas razones tuvieron dificultades para estudiar en su lugar de origen y decidieron hacerlo en Nuevo León.

Fernando: Pues el objetivo de venir a estudiar se cumplió, estudié y pude conseguir trabajo.

Cristina: Yo siento que fue la mejor decisión en venir acá, pues en el Distrito Federal era más difícil conseguir un empleo. En el DF le invertimos de 18 a los 23 años trabajando y no se compara con lo que hicimos aquí. Además acá pudimos estudiar.

En cuanto a la migración laboral las percepciones de los migrantes giraban en torno a mejores empleos, por mejores sueldos, más ascensos o el tener la oportunidad de montar un negocio.

Roberto: Pues Monterrey siendo una ciudad importante en el país, sí abre muchas oportunidades para la gente de otras ciudades, antes la economía no era muy demandante aquí en la ciudad, pero antes con la pura licenciatura no se conseguía mucho. Yo como me fui metiendo en el área de gestión de proyectos y transportes me sirvió para mejorar mi situación.

Juan: Considero que cambió para bien, la estabilidad que me ha dado la empresa es buena. Yo no sabía cuánto costaba vivir aquí y la compensación que me daban antes por el cambio de estado no me daba mucho beneficio, pero ya ahora con el ascenso me han hecho más ajustes al salario y ahora ya se ve el beneficio.

REDES SOCIALES

En el proceso de adaptación a su llegada a Nuevo León, todos los discursos de migrantes entrevistados dejan ver que muchas de las oportunidades se han facilitado por contactos previos.

Roberto: Pues mi papá fue el que me ayudó con lo que ocupé para el viaje. Ya estando aquí en Monterrey me fui a vivir con mi hermano, él rentaba una casa, allí viví con él como unos ocho años.

Fernando: En primera instancia con mi abuela que era con quien vivía, estaba al tanto de cuidarme y alimentarme, mi abuela no trabajaba, se dedicaba a cuidar, mi papá le enviaba dinero para mantenernos.

La mayoría de las veces la migración crea una ruptura en la vida de las personas. Los sentimientos y emociones encontrados en un proceso de migración que dependen de la edad y la situación personal del migrante, son soportados por la familia y amigos que están en el lugar de destino. Las labores de cuidado, guía en una nueva ciudad y apoyo sentimental son vitales para que se dé un proceso migratorio exitoso.

Carolina: Pues el primer año viví con mi tía. Porque la verdad sí fue muy difícil el cambio, es muy difícil el cambio y sí me sentía mal y aparte con mis primas, el ambiente sí me ayudó mucho.

Gurak y Caces (1998) afirman al respecto que la migración no solo depende de la oferta y la demanda laboral que pueda brindar cierto lugar, sino también de contactos previos del migrante para poder llevar a cabo su proyecto. Los informantes así lo pueden constatar:

Antonio: Sí, allá con mi tío, era hermano de mi papá. Ellos también vendieron todo, pues ellos, todos eran de ahí del mismo rancho. Y pues se vinieron para acá(...) Y cuando estuvieron viviendo allí, ellos le ayudaron a conseguir ese trabajo. Vivían en Miguel Alemán, y fue donde conocí ese lugar primero.

Jorge: Mis papás me ayudaron al 100 por ciento unos tres o cuatro meses cuando recién llegué a Nuevo León, mientras conseguía trabajo.

David: Mi amigo donde vivía me enseñó muchas cosas, recomendaciones de cómo moverse en la ciudad, contactos laborales para la investigación que hacía, te conectan con las personas que quieres hablar, hasta compañía pues luego se fue desarrollando amistad.

PERCEPCIÓN DE SU CALIDAD DE VIDA

Acceso a la educación

La Tabla 1 indica que seis de los migrantes alcanzaron a graduarse de una carrera universitaria después de llegar a Nuevo León, inclusive tres de ellos llegaron a obtener un título de posgrado. Para estos seis migrantes, la educación siempre fue uno de sus objetivos al venir a vivir a este estado.

Una de las metas más comunes que trazan los migrantes al decidir moverse de su lugar de origen es poder mejorar su nivel educativo, visto esto como un trampolín para poder acceder a mejores empleos. Sobre esto la literatura indica que “el perfil educativo de la población

resulta determinado en forma decisiva por el sistema educativo y la población que por él transita en el tiempo” (Alba, 1979). Como ya indicaba Solís (2007) en el siglo pasado los niveles educativos eran muy bajos y el ascenso a la educación era restringido, por tanto, a partir de los sesenta se da la apertura a la educación escolar que permite movilidad educativa ascendente. Esto se puede ver reflejado en la Tabla 1, los migrantes entrevistados que menos escolaridad declararon, fueron los dos que llegaron a Nuevo León en la década de los setenta, en el caso de Helena, una mujer que llegó a los 20 años y nunca asistió a la escuela, pero explica que aprendió a leer mientras trabajó como niñera.

Helena: Como no teníamos escuela, cuidando niños me encontré una maestra que me enseñó lo básico, el abecedario mi nombre, a leer.

En el caso de Antonio, que arribó a Nuevo León en 1970, llegó a sus 26 años y comentó que el campo fue su primer trabajo y que nunca pudo asistir a la escuela hasta que llegó a Nuevo León y asistió a una escuela para adultos.

Antonio: No, pues allá no estudiamos, no había escuela(...) Aquí (en Nuevo León) estuvimos en la escuela, aquí en la Francisco; en la tarde. Como una o dos horas, ahí aprendí un poquito más. Sacamos la primaria. Y luego también acá donde trabajaba, nos pusieron una escuela también.

Se puede decir que el resto de migrantes entrevistados tienen una escolaridad acorde a su edad de llegada a Nuevo León, los que menos declararon escolaridad son los que llegaron cuando eran menores de edad; Roberto de 13 años al momento de migrar a Nuevo León y Fernando que llegó de 15 años como era de esperarse.

Así como la edad de migrante es crucial a la hora de analizar la escolaridad de llegada, el lugar de procedencia y su condición étnica son importante para conocer el perfil de la persona que arriba a Nuevo León. “Múltiples factores contribuyen a obstaculizar su formación universitaria (indígena): la distancia geográfica, barreras culturales y económicas, la baja calidad de la educación y la falta de oportunidades en sus comunidades, así como la discriminación” (Durín y García, 2011).

Esto se refleja en Sara, una mujer indígena procedente de Oxchuc, Chiapas que llega a Nuevo León en el 2015 para estudiar y trabajar pero que termina empleándose como trabajadora doméstica en una casa de San Pedro, Nuevo León y no tiene planes de seguir estudiando.

Tabla 1: Escolaridad de migrantes entrevistados

Nombre	Sexo	Año de llegada a Nuevo León	Edad de llegada a Nuevo León	Lugar donde vivía antes de migrar a Nuevo León	Nivel de estudios cuando llegó a Nuevo León	Nivel de estudios actual
Antonio	H	1970	26 años	Valle de Paloma, San Luis Potosí	Ninguno	Primaria
Helena	M	1978	20 años	Nuevo Laredo, Tamaulipas	Ninguno	Ninguno
Fernando	H	1980	15 años	Ciudad de México	Secundaria	Posgrado
Roberto	H	1982	13 años	Rio Bravo, Tamaulipas	Primaria	Posgrado
Dora	M	1982	22 años	Ciudad Victoria, Tamaulipas	Preparatoria Técnica	Preparatoria Técnica
María	M	1990	19 años	Guerrero Negro, Baja California	Preparatoria Técnica	Ingeniería
Jorge	H	2001	22 años	Tampico, Tamaulipas	Ingeniería	Ingeniería
Cristina	M	2003	22 años	Ciudad de México	Preparatoria	Licenciatura
Carolina	M	2008	18 años	Ciudad madero, Tamaulipas	Preparatoria Técnica	Posgrado
Juan	H	2014	27 años	Pachuca, Hidalgo	Ingeniería	Ingeniería
David	H	2015	32 años	Ciudad de México	Posgrado	Posgrado
Sara	M	2015	18 años	Oxchuc, Chiapas	Preparatoria Técnica	Preparatoria Técnica

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Sara: Como yo estudié contabilidad en la prepa quería estudiar, pero ahora veo que todo está difícil, y pues ya no me gustó después, me desanimé, mejor sigo trabajando.

Bienestar Subjetivo

En esta subcategoría se pretende conocer cómo percibe el migrante la migración hacia Nuevo León y el cambio que se dio en su bienestar.

Figura 15: Razones para permanecer en Nuevo León

Razones de trabajo:	Familia y arraigo:	Calidad de vida:
<p>•Antonio: Yo extrañaba mis papas pero ya murieron ellos. Además aquí ya tenía trabajo de planta con seguro y todo. Y no pues allá, está muy escaso el trabajo.</p> <p>•Juan: Seguimos aquí porque es la oportunidad laboral y económica que nos da la empresa, pero si sale la oportunidad de regresarnos nos regresamos o nos cambiamos a otro lugar.</p>	<p>•Helena: Porque mi esposo aquí vivía y de aquí era su familia.</p> <p>•Jorge: Por mi esposa que está más arraigada a Nuevo León.</p>	<p>•Cristina: Por el ritmo de vida, no quería estar en el DF, hay viví muy acelerada.</p> <p>•Carolina: Me gusta vivir aquí, la movilidad, encuentras todo, vengo de una ciudad muy chiquita donde solo había un súper, mis amigos están aquí, hice mi vida ya aquí, me gusta el ambiente.</p>

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en las entrevistas.

Para esto se indagó sobre la decisión de permanecer en Nuevo León y a la vida que ha llevado en este estado.

Cuando se le pregunta a los migrantes por qué deciden quedarse a vivir en Nuevo León, se intentan conocer las razones que los llevan a permanecer en el estado, a saber si se trata de una migración temporal o para toda la vida. Se identifican tres razones principales: las laborales,

las de sentimiento de arraigo o pertenencia por familia y la de mejorar la calidad de vida:

De modo que las anteriores razones de querer seguir viviendo en el estado no se refieren solo a las oportunidades laborales (Figura 15), destaca que para las personas es importante la unidad familiar o el apego a las familias paternas de sus cónyuges con quienes se crean redes sociales de permanencia más profundas. Así como también es importante para las entrevistadas Cristina y Carolina querer vivir en una ciudad más tranquila o más desarrollada en algunos aspectos en relación con su antiguo lugar de residencia.

Imaginarios sobre la vida en Nuevo León

La vida en un lugar distinto al lugar de origen se percibe de acuerdo a la experiencia buena o mala que le haya tocado vivir a cada uno de los entrevistados. Es por eso que se ha incluido la pregunta ¿Si tuviera que contarle a alguien cómo es la vida en Monterrey, usted que le diría?, muchos aspectos de la vida fueron considerados por los doce entrevistados al momento de responder esta pregunta:

Roberto: Monterrey es una ciudad de muchas oportunidades, aunque cada vez hay más competencia, y al estarse viniendo gente de otros estados e incluso de otros países hay competencia, pero sigue habiendo mucha oportunidad.

Jorge: Depende de la situación que tenga la persona. Pero yo le diría los pros y los contras. Los pros que encuentras trabajo y buenos sueldos. La parte difícil es adaptarse a la sociedad y la comida que son muy diferentes a las del sur.

Los diversos puntos de vista acerca de cómo es la vida en Monterrey separan lo laboral y la vida personal. Pues consideran que la vida laboral se resuelve, que hay oportunidades, esto lo dicen la mayoría de los migrantes entrevistados, desde los que no tienen estudios hasta los que tienen un posgrado. Pero a la vez destacan que hay competencia laboral, que ahora se requiere más preparación que antes para poder tener una movilidad ascendente a nivel profesional. Mientras que en el campo personal y familiar consideran que la vida que llevan los nuevoleonenses es cerrada, así que para muchos el proceso de adaptación es difícil.

CONCLUSIONES

En las últimas décadas Nuevo León ha generado progreso económico que no hubiese sido posible sin la llegada de población migrante. Como punto de partida las redes sociales han sido de vital importancia en cada uno de los procesos migratorios de los entrevistados. Familiares y amigos hacen parte de los lazos que se forman antes, durante y después del proceso de la migración, reduciendo las vulnerabilidades por las que pueda pasar el migrante a la hora de trasladarse, instalarse en otro estado o conseguir una oportunidad laboral, todo esto como una estrategia familiar en muchos casos.

El momento de la migración va ligado al ciclo de vida, se observa que quienes llegan en edades jóvenes entre 13 y 18 años se insertan en empleos de baja cualificación, pero van ascendiendo o consiguen mejores salarios y mejores condiciones laborales gracias a que deciden estudiar y mejorar su nivel educativo. De modo que el nivel educativo que tenga el migrante es determinante para acceder a mejorar su empleo y continuar capacitándose para el trabajo.

Pese a que el proceso de adaptación para muchos migrantes es difícil, los entrevistados han encontrado en Nuevo León un lugar donde vienen a estudiar, a conseguir mejores empleos y por ende mejores salarios, ya que el estado les ha ofrecido tanto oportunidades de empleo en el sector industrial y de servicios, como una gran oferta educativa, de modo que el migrante encuentra opciones para seguir especializándose.

Aun considerándose las oportunidades laborales como el principal detonante de la migración interna a Nuevo León y de la permanencia, también los inmigrantes tienen el imaginario que al vivir en Nuevo León no solo ellos han mejorado su calidad de vida, sino que sus familias han podido tener mejor educación, mejores servicios de salud y acceso a la vivienda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, F. y Cruz, R., (2015) "Factores económicos y sociales asociados a la migración interna en México en el periodo 1995-2010", *Migración interna en México*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 115-148.
- Alba, F., (1979) *La población de México: Evolución y dilemas*. 2da edición ed. México: El Colegio de México.
- Balán y Jelín, (1973) "Migración a Monterrey y movilidad social", *Migración, estructura ocupacional y movilidad social*. México Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 233-240.
- Cabrera, G., (1967) "La migración interna en México, 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos", *Demografía y Economía*, pp. 312-367.
- Corona, R., (1996) "Cambios en la migración interna de los hogares", *Demos*, pp. 19-21.
- Creswell, J. y Plano, V., (2006) *Designing and Conducting Mixed Methods Research*. New York: SAGE Publications.
- Durín, S. y García, D., (2011) "Etnicidad y educación superior: indígenas universitarios en Monterrey", *Procesos comunicativos en la migración*. Monterrey: Colef, pp. 59-84.
- Durín, S., Moreno, R. y Sheridan, C., (2007) "Rostros desconocidos, perfil demográfico de las indígenas en Monterrey", *Trayectorias*, Enero-Abril, Issue 23, pp. 29-42.
- Faist, T., (2010) "The crucial meso-level", *Selected Studies in International Migration and Immigrant Incorporation*. Amsterdam: Amsterdam University Press, pp. 59-90.
- Macció, G., (1985) *Diccionario demográfico multilingüe*. 2 ed. Lieja, Bélgica: Ediciones Ordina.
- Massey, D., (1993) "Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration", *Population Index* 56.
- Partida, V., (1994) *Migración interna*. Aguascaliente: INEGI, UNAM.
- Pérez, E., (2006) *Reestructuración urbano-regional y emigración de la ZMCM*. México, Tesis para obtener el grado de Doctor en Geografía, UNAM, México
- Pérez, E. & Santos, C., (2008) "Urbanización y migración entre ciudades, 1995-2000. Un análisis multinivel", *Papeles de Población*, pp. 173-214.
- Pérez, E. y Santos, C., (2013) "Tendencias recientes de la migración interna en México", *Papeles de Población*, pp. 53-88.

Portes, A. y Böröcz, J., (1995) "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación", *Cruzando Fronteras*. Barcelona: Editorial Icaria, pp. 43-73.

Sobrino, J., (2010) *Migración interna en México*. México, D. F.: Consejo Nacional de Población.

Solís, P., (2007) *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. México D.F.: El Colegio de México.

Valero, J. y Tijerina, J., (1998) "Inmigración al área metropolitana de Monterrey, salarios, empleo y ocupación, 1985-1996", *Economía regional y migración*. Monterrey: Universidad de Guadalajara, Asociación Mexica de Población A.C., Juan Pablos editor, pp. 19-111.

Valles, M., (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

RESUMEN CURRICULAR DE LOS AUTORES

Yuliet Bedoya Rangel

Candidata a doctora en Ciencias Sociales con orientación en desarrollo sustentable por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Socióloga por la Universidad del Valle, Colombia. Realizó su estancia doctoral en la Comisión económica para América Latina de las Naciones Unidas en Santiago de Chile. Sus líneas de investigación han sido: Migración interna e internacional, calidad de vida y desarrollo sustentable, población y desarrollo.

Dirección electrónica: yulietbedoya@gmail.com

María de Jesús Ávila Sánchez

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Leiden en los Países Bajos, Holanda. Actualmente se desempeña como Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SIN-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Ha publicado diversos artículos en revistas arbitradas. Sus líneas de investigación son el análisis demográfico de los jóvenes, migración interna e internacional, con énfasis en la inmigra-

ción de centroamericanos en la frontera sur de México y el desarrollo sustentable.

Dirección electrónica: marycolef@yahoo.com

José Alfredo Jáuregui Díaz

Doctor en Demografía en el Centre d'Estudis Demogràfics de la Universitat Autònoma de Barcelona. En el sector público ha trabajado como asesor en los Consejos Estatales de Población de Quintana Roo y Chiapas. Actualmente es Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SNI-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Tiene diversas publicaciones sobre migración y marginación en revistas arbitradas. Sus líneas de investigación son migración interna e internacional, dinámica sociodemográfica y desarrollo sustentable.

Dirección electrónica: alfjadi@yahoo.com.mx

Esteban Picazzo Palencia

Doctor en Ciencias sociales con orientación en Desarrollo Sustentable y licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Actualmente profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad ANL y secretario de vinculación en dicha institución. También colabora como profesor invitado en la Unidad de Salud Pública del Centro de Investigación y Desarrollo en Ciencias de la Salud de la UANL. Es miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SIN-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Líneas de investigación: desarrollo social, economía y salud, desarrollo humano sustentable, pobreza e igualdad de género, políticas públicas en calidad de vida y salud, desarrollo regional sustentable y salud.

Dirección electrónica: epicazzo@yahoo.com